

LA ABEJA

REVISTA CATÓLICA MENSUAL

DEDICADA Á LAS CLASES OBRERAS

PARA INSTRUIR Y MORALIZAR

REDACTADA POR UNA ASOCIACIÓN DE INDIVIDUOS AMANTES DE LA PROPAGACIÓN DE LOS CONOCIMIENTOS ÚTILES.

Año III

OLOT, JULIO de 1901

Cuaderno 22

Suscripción

ADMINISTRACION Y REDACCION

Suscripción

Un año 3 ptas

Seis meses 1.50

Pagos adelantados

Calle Mayor, número 12

OLOT

(Provincia de Gerona.)

Un año

Seis meses

Pagos adelantados

BIBLIOTECA PUBLICA

A los centros obreros, se les hará gran rebaja tomando algunos cuadernos.

NOTA

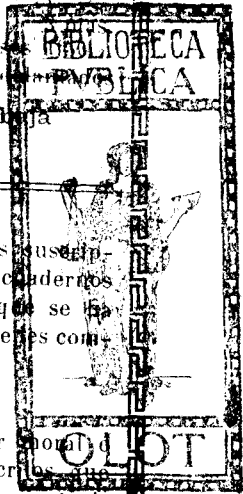
La Administración de esta revista participa á los muchos suscriptores que nos han manifestado deseos de poseer los doce cuadernos publicados en el primer año, que no podemos servirles porque se les agotado su primera edición; pero tan luego se reimpriman se les complacerá.

Se avisa á todos los individuos amantes del bienestar intelectual de las clases obreras que se les insertarán los escritos que tengan á bien enviarnos con tal que se propongan con ellos, instruir y moralizar.

Esta Revista acepta el cambio con todas las publicaciones científicas nacionales y extranjeras.

OLOT:

Imprenta y librería de Juan Bonet, calle Mayor, 3.—1901.



CONDICIONES DE LA PUBLICACION

En esta Revista de gran circulación, no se admiten anuncios de ningún *específico* que no vengan bien recomendados por los médicos más eminentes, por sus resultados.

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

<i>Página entera.</i>	8 pesetas
<i>Media página.</i>	5 »
<i>Un cuarto de página.</i>	3 »

Sólo á los anuncios de carácter permanente, se les hará descuento.

PRODUCTOS ESPECIALES

DE LA

FARMACIA DE J. TORRENS SÓLLER

VINO URANADO PÉPSICO Especialísimo para la curación cierta y segura de la **DIEBETES**.

PILDORAS ANTILEUCORREICAS. Curan pronto y radicalmente el flujo blanco, los colores pálidos, debilidad, etc.—Pídanse prospectos.

DE VENTA: *Palma*; Centro Farmacéutico, Farmacia de las Copiñas.—*Barcelona*; Farmacia del Dr. Pizá, Sociedad Farmacéutica Española y J. Uriach y C.^ª—*Madrid*; Farmacia del Dr. Vara del Castillo, y la del Dr. Blas y Manada.—*Valencia*; Hijos de Blas Cuesta.—*Málaga*; Farmacia del Dr. Pelaez y Bermúdez.

DOLOR reumático, inflamatorio y nervioso se logra su curación completa tomando el tan conocido y acreditado *Jarabe y Pildoras Duval*, 46 años de venta, y miles de curaciones verificadas atestiguan la preferencia que el público da á este remedio sobre todos los que se usan hoy día para la curación del dolor en todas sus manifestaciones. Farmacia Martínez, centro de la calle de Robador
BARCELONA.

LA ABESSA

REVISTA CATÓLICA MENSUAL

DEDICADA A LAS CLASES OBRERAS

AÑO III ||

Olot, JULIO de 1901.

|| NÚM. 22

Sección primera



CURIOSIDADES

«TELEFON--HISMONDO»

ó el periódico más raro del mundo



No es cosa de los Estados Unidos. En esta ocasión los ciudadanos de Budapesth han dejado atrás á los yankees.

En la hermosa y culta ciudad que cruza el azul Danubio existe, en efecto, desde hace ocho años un periódico como no le hay igual en todo el mundo.

Es un periódico que no usa imprenta, ni gasta papel, ni emplea repartidores, ni vendedores. Da, sin embargo, dos ediciones especiales los domingos, y

varias diarias entre semana. Goza de gran favor entre los anunciantes, porque, quiera ó no, el suscriptor se entera de los anuncios que á tan extraña publicación se llevan.

Con tales circunstancias, no es extraño que este periódico de Budapesth haya sido un éxito económico, y que los 250 mil duros de capital en el empleados produzcan un interés muy crecido.

El personal de la redacción se compone de un director con cuatro ayudantes, nueve noticieros y cuatro *recitadores*, pues lo notable es que se trata, no de un periódico *impreso*, sino *hablado*.

Las noticias son adquiridas por el personal afecto á este servicio, como es uso y costumbre en todas partes; son después escritas concisamente en una hoja de papel y entregadas á los ayudantes del director, que corrigen la forma, si es necesario. El director las lee pone el visto bueno y pasan al recitador, que es el encargado de hacerlas llegar á los suscriptores.

Seis mil doscientos de éstos dicen que cuenta ahora la publicación en Budapesth. A horas determinadas cada suscriptor recibe en su casa con toda comodidad, las noticias del día, recientes, calentitas, comunicadas por el individuo recitador.

¿Va este sujeto casa por casa contando las cosas á los suscriptores? De ninguna manera,

El recitador ó recitante habla á los 6,200 suscriptores á un tiempo. Para ello hay un aparato telefónico especial en las oficinas del periódico, y cada suscrip-

tor tiene en su casa un aparato receptor apropiado. El recitador, que tiene una voz clara bien educada y que vocaliza muy bien, habla delante del aparato telefónico instalado en las oficinas del periódico. Los 6,200 suscriptores, en sus gabinetes respectivos, *oyen* al mismo tiempo las noticias que desde las oficinas del periódico les comunican. Los anuncios van intercalados de un modo muy suave y muy ladino entre las mismas noticias y llegan indefectiblemente á conocimiento del suscriptor.

Sin embargo, el sistema resultaria incompleto si todo se redujera á remitir por teléfono discursos más ó menos extensos.

Este obligaria al suscriptor á estar alerta en un momento determinado para recibir las noticias, y éstas quedarían perdidas para dicho suscriptor si no hubiera nadie en su casa que las recibiera.

Pero á remediar esto acude una perfección en el aparato receptor telefónico que permite fijar y reproducir, siempre que se quiera, el mensaje remitido; es decir lo que el recitador ha dicho desde la redacción. Una cinta metálica recibe en el domicilio de cada suscriptor todo cuando se comunica.

Una campanilla avisa que se está hablando, si hay alguien que escuche y se entere, recibirá las noticias directamente; pero de todas maneras éstas quedarán fijadas de tal modo en la cinta metálica, que con solo mover ésta en sentido contrario, por medio de un botón, delante de un electro-imán que el receptor telefónico tiene vuelven á reproducirse, siempre que

se quiera, los mensajes transmitidos. Y esto puede repetirse indefinidamente.

El inventor de esta interesantísima aplicación de la telefonía al periodismo fué un austriaco llamado Teodoro Buschgasch, electricista notable, que murió á poco de implantar su invento (en 16 de Marzo de 1893), y quien lo ha llegado á consolidar, fundando una Empresa útil, boyante y de resultados positivos, es Emil von Szveties, actual director del periódico que se conoce en Budapesth con el título de «Telefon Hismondo ó Noticias telefónicas».

Esto no es ni más ni menos que un pequeño detalle de las maravillas que van á presenciar los que viven en todo el curso del siglo XX.

Sección segunda.

BOTÁNICA APLICADA

Ó SEA

Estudio de las plantas y sus aplicaciones en Medicina y en las Artes

AZALEA

Denomínase en castellano *azalea común*; catalán *aszalea*; latín *A. speciosa Will*; familia *erieaceas*.

Esta planta es un pequeño y bonito arbusto de unos cuarenta centímetros de alto, con hojas trasovadas, elípticas y enteras; en Julio produce flores de color rojo amarillo con doble corola, solitarias ó reunidas en corimbo terminal. De ella existen muchas variedades cada cual más hermosas y es lástima que las flores carezcan de olor.

El nombre de esta flor se debe á una pastora cuya historia vamos á relatar:

En las frondosas riberas del caudaloso Ebro apacentaba un rebaño, en un día hermoso del mes de Mayo, el pastorcillo Manuel, cuando vió llegar á la linda pastora Azalea cargada con un enorme cántaro de leche. Al verla tan cansada por el peso del cachorro y dejándose guiar de los impulsos de su corazón bondadoso, se acercó á ella y le pidió el cántaro para llevarlo hasta su casa que distaba de allí un cuarto de legua.

La pastora accedió gustosa, pues de este modo llegaría antes sin molestia, é iría acompañada del mejor pastor de aquellas cercanías. Cuando llegaron á la casa, ambos se despidieron y la pastorcita entregó á Manuel, en recompensa una flor de las que adornaban su corpiño y que ella cuidaba en su cercado llamado prado florido y que eran producto de unos arbolitos preciosos desnudos de follaje y muy cargados de flores de distintos colores, desde el blanco al carmín.

Loco de contento Manuel se colocó la flor en el sombrero y en todo el resto del día no dejó un momento de contemplar la hermosura de ella.

Llegada la noche, Manuel condujo su rebaño al redil, lo mismo que los demás pastores, al ver éstos la flor que adornaba el sombrero de Manuel, preguntá-

ronle enseguida quien se la había dado. Contó éste lo sucedido y todos al parecer se alegraron mucho de su suerte, puesto que ninguno otro había logrado acompañar á la pastora y menos alcanzado un recuerdo suyo.

Después de haber cenado los pastores en amigable compañía, cada cual se dirigió á su choza para entregarse al reposo. Manuel tardó mucho en conciliar el sueño, pues la satisfacción que sentía era una pesadilla que se lo impedía.

A la media noche los ladridos de los perros que guardaban el ganado despertaron á los habitantes de las cabañas que todos juntos formaban una pequeña población. En aquel instante se presentaron los pastores en el centro de la circunferencia que formaban las viviendas y asustados se preguntaron los unos á los otros:

—¿Qué sucede para que los perros alboroten de tal modo?

La respuesta no se hizo esperar un segundo, puesto que vieron á la puerta de una choza, un anciano que se defendía con su báculo de las acometidas de los perros que le rodeaban.

Todos se dirigieron á aquel sitio para sujetar los perros é indagar lo que deseaba el anciano á tales horas.

Manuel conoció en seguida al hombre que intentaban devorar los perros, pues no hacía muchos días que habiéndole visto pasar por donde él estaba con sus ovejas, aspeado y desfallecido, le llamó para darle la mitad de su merienda y unas pieles que en el zurrón llevaba para que se abrigase durante la noche.

Después de atados los perros preguntaron que de-

seaba el anciano, y éste sin separarse de la puerta de la choza, sujetando con su espalda la tapa o trampa con que se cubre el hueco de entrada exclamó dirigiendo la vista á Manuel.

—Pastorcitos así como vosotros veláis por los rebaños para que el lobo, enemigo astuto, no diezme el número de vuestras ovejas, así también la Providencia tiene pastores en este mundo para que velen por sus hijos cuando estos son buenos y virtuosos á fin de que no les ocurra ningún contratiempo funesto. Yo he sido sin duda el pastor elegido por Dios para venir á estorbar el que en el día de mañana pueda ocurrir alguna desgracia y llene de desolación estas moradas que tan bonito conjunto ofrecen y en donde debeis vivir con la mayor tranquilidad juntos y cariñosos siguiendo el ejemplo que os ofrecen vuestros ganados.

Todos los pastores á una vez preguntaron:

—Pues que ocurre buen hombre.

—Decidme buenos amigos ¿estáis aquí reunidos todos los pastores que viven en estas chozas?

—Todos,—repitieron aquellos.

—Mirad bien,—replicó el anciano.

Empezaron á mirarse, y al momento dijo Manuel.

—Falta Lucas, y guardaron silencio.

El anciano con voz serena y tranquila prorrumpió: —Ese pastorcito que acaba de decir falta el compañero Lucas, tuvo la bondad el otro día de darme alimento y abrigo, y de este modo pude llegar sin inconveniente al cercano pueblo á cumplir una misión sagrada. De seguro que no habría realizado mis propósitos, si Dios no me hubiera deparado la suerte de tropezar con el generoso pastorcito.

Hoy cumplí mi encargo á la caída de la tarde y sin calcular bien las distancias y creyéndome hallar-

me á media noche en el caserío del prado florido, para pedir hospitalidad, me puse en camino. He llegado hasta aquí cerca, y viendo que las piernas me flaqueaban y que se hacía imposible poder continuar mi viaje, me acordé que el pastor que me dió alimento y abrigo y que me dijo tener su cabaña en este punto, no había de negarme dejar pasar unas horas á cubierto donde descansar un cuerpo quebrantado ya, por la edad y el viaje. Pensado así subí la cuesta que conduce á este sitio y cuando llegué á dos pasos de distancia, vi salir de aquella cuarta choza, empezando á contar por esta, un bulto que se bajaba con mucho cuidado para tapar la entrada: al momento pensé que aquel bulto no debía ser el habitante de ella cuando procuraba cerrar la entrada con silencio, pues de otro modo no se explicaba tal sigilo y mucho menos lo creí viendo que después de esta operación cogía una cosa del suelo, objeto que sin duda había dejado al salir.

En vista de esto, quedé escondido aquí detrás para seguir observando sin que me viera, así como también para no llamar la atención de los perros, ya que había pasado para ellos desapercibido por ser este el extremo opuesto de los rediles; pero notando que se dirigía por acá me preparé para cerrarle el paso con mi cuerpo y báculo, creyendo que el individuo no era de esta colonia y deseaba escapar.

El sin verme llegó hasta esta choza y en ella entró, saliendo antes de que yo reflexionara que había de hacer; en la mano llevaba un azadón con el que cavó con gran ahinco al lado del cubeto aquel grande; yo me eché en el suelo para observar mejor y ví que después de haber abierto un hoyo, sacaba del pecho una cosa y la enterraba; á los pocos segundos

volvió á quedar arreglado el suelo y regresó á esta morada, entonces no me quedó duda de que algo malo había hecho y ocultado, por lo que me levanté y llamando la atención de los perros para que os despertaran me coloqué sujetando con mi cuerpo la tapa de la entrada de esta choza, convertida ahora en jaula del que hizo todo cuanto os he referido.

Manuel desde el instante que el anciano señaló la choza de la que salió el que creía había sido culpable, estuvo inquieto y antes de que terminara su narración fuese á ella á escape; volviendo enseguida con el sombrero en la mano. Ya se, compañeros, lo que Lucas me ha robado en la cabaña y según ese anciano dice, acaba de enterrar al lado del cubeto.

—¿El qué?—Preguntaron todos los demás.

—La flor que la linda Azalea me entregó ayer.

—Vamos á verlo, dijeron los pastores; cavaron y al punto tropezaron con la flor ya deshojada y mustia.

Visto esto abrieron la choza y Lucas salió con ademán amenazador, dirigiéndose al anciano. Este le esperaba con el palo levantado; pero todos se le echaron encima y le sujetaron.

Confesó su falta diciendo que él no podía ver que otro obtuviera flores de la linda Azalea, ya que él no las había tenido, por lo cual determinó quitar á Manuel aquella flor para que no estuviere alegre ni se sintiese satisfecho con poseer tal prenda de la pastora.

Manuel, bondadoso de suyo, perdonó al culpable su falta, pero los demás compañeros determinaron dar parte al amo para que fuera despedido, disponiendo el que hacía de mayoral entre ellos, que al rayar el día marchara al pueblo á esperar la determinación

que el amo adoptare, pues en aquel momento él le despedía.

El anciano pasó el resto de la noche en la choza de Manuel, y cuando por la mañana se separó de él para continuar su viaje, le dijo: hijo mío, vive prevenido, pues el envidioso siempre acecha para robar la tranquilidad, por más que á poco cuidado que tengas, el cielo habrá de librarte de alguna fechoría que contra tí intente, pues Dios no permitirá nunca que el mal triunfe del bien.

Ese compañero tuyo acabará mal sus días, pues la envidia es mala consejera y el que se entregue á ella siempre está expuesto á cometer toda clase de crímenes.

Manuel escuchó con gusto estas hermosas frases y prometió seguir los consejos que le daba por su bien el anciano.

El pastor Lucas fué arrojado de la casa por el amo y no habiéndole admitido en ninguna otra tuvo que marchar á distinto pueblo para poder vivir, en cuyo punto murió al poco tiempo devorado y consumido por la envidia.

Manuel, cuando el amo le dió el consentimiento tomó por compañera de sus días á la linda Azalea y desde entonces las flores de los arbolitos del prado florido con las que esta se adornaba, tomaron su nombre ó sea el de *Azaleas*.

De esta planta existen muchas variedades cada cual más hermosa, y es lástima como ya se ha dicho que carezcan de olor.

Conviene mucho para la buena conservación, que se les renueve la tierra todos los años en el otoño, dejándolas después de esto resguardadas ocho ó diez días del aire.

En el verano hay que tener cuidado de que los rayos del sol no hieran de continuo sobre la planta, á fin de evitar ciertos inconvenientes.

Durante el invierno deben colocarse los tiestos dentro las habitaciones, en sitios que no les falte luz y airearles de cuando en cuando. Tan pronto como el clima sea benigno, conviene sacarlas al aire libre para que respiren con más libertad, esta planta no tiene uso médico, pero se cultiva como planta de adorno.

Sección tercera.

BIOGRAFÍAS

De los hombres y mujeres célebres que han existido desde los tiempos antiguos hasta nuestros días

CRISTOBAL COLÓN

(Continuación)

Al concurso de los Pinzones y de Santangel hizo que contra la voluntad de la reina Isabel no fuese costeadá por el Tesoro Real la flota que tenía de acompañar á Colón para descubrir el nuevo mundo, y sí por el dinero y las iniciativas particulares.

Para inspirar confianza á los marinos del puerto de Palos y de los inmediatos, los tres hermanos Pin-

zones tomaron el mando de dos de los navios, *La Pinta* y *La Niña*, embarcándose en ellos. Colón montó en el tercero llamado *Santa María* ó *Capitana*, despedido por el prior y los religiosos de la Rábida, que bendijeron el mar y sus olas; después de haber abrazado á su hijo enarboló su pabellón de almirante se dió á la vella el viernes 3 de agosto de 1492, á la vista de un pueblo numeroso que asistió á su partida con el miedo en el corazón y las lágrimas en los ojos, creyendo que no volverían de ella, los padres, los hijos y los hermanos que se separaban de sus brazos.

La pequeña flota dirigió su rumbo á las Canarias que llegaron á ellas el día 8, y de allí se alejaron el día 8 de septiembre y Colón desde aquel día abrió dos cuentas sobre las leguas que en adelante anduviesen, una era para sí y la otra para los que le seguian, en esta última apuntaba diariamente menos leguas de las que andaban, por si acaso no llegaba á descubrir tierra á la distancia que había calculado y prometido, pues así tardarían más sus gentes en descubrir el error, desconfiar de su pericia y abandonarse á la desesperación.

El día 13, corridas ya doscientas leguas de Tenerife, empezó observar con cierto temor un fenómeno que desconcertaba su propia ciencia y que aún no ha sido explicado, la variación de la aguja manada de la brújula. En vano quiso entonces ocultar también este fenómeno, pero sus pilotos lo echaron de ver bien pronto y creyeron que los elementos se turbaban ó cambiaban de ley al borde del espacio infinito, abandonaron los navios á merced de las olas y los vientos, únicos guías que les quedaban entonces.

Su desaliento consternó á toda la tripulación y

Colón, no pudiéndose el mismo explicar aquel misterio de la naturaleza, inventó una hipótesis que satisfizo y devolvió la fe á sus compañeros. La vista de una ave del trópico y de algunas plantas desconocidas que flotaban sobre las olas, acaba de desvanecer su espanto, siendo á sus ojos indicios de la aproximidad de la tierra que creían reconocer en las brumas que se divisaban á lo lejos en forma de playas y montañas. Pero la tierra no aparecía nunca, y cada aurora disipaba ante las proas de los navíos, aquellos horizontes imaginarios.

La tristeza é incredulidad surgían de nuevo en todos los corazones, de nuevo volvía Colón á disiparlas repitiéndose diariamente los augurios felices ó siniestros, según la disposición de ánimo de los observadores, y repitiéndose también con estos augurios las explicaciones ingeniosas, las arengas inagotables del almirante.

En esta alternativa llegaron á navegar más de ochocientas leguas, y Colón que veía tocar al límite de sus cálculos sin encontrar la tierra que buscaba, empezó á perder el rumbo y aunque sin desesperar de una empresa en la cual había puesto toda la fe de su alma, se abandonó al vuelo de las aves, siguiéndole por espacio de dos días consecutivos.

Sus gentes, sin embargo, no tenían ninguna esperanza, imagináronse que navegaban por mares sin límites, y depuesto todo respeto, se amotinaron contra el almirante, queriendo en su favor obligarle á volver á Enropa. Colón no halló entonces otro medio que pedir un plazo de tres días, haciendo juramento de acceder á sus deseos si pasado este plazo no llegaban al término de su viaje. La Providencia se encargó de realizar aquella profecía.

En la noche del 11 de octubre vió Colón á lo lejos una luz, y con él dos de los españoles. A las dos de la madrugada del viernes 12 de octubre de 1492 un marino llamado Rodrigo de Triana descubrió la tierra; pero los 10.000 maravedises ofrecidos por los reyes de España al primero que descubriese tierra, se cedieron á Colón por haber sido el primero en descubrirla y sucedió que Colón destinó la pensión para alimentos de doña Beatriz Enriquez, mujer con la cual había tenido su segundo hijo Fernando que dejó en compañía de Diego en el convento de la Rábida al emprender su primer viaje.

Cuando Colón oyó el cañonazo, que era la señal convenida de que se veía tierra, Colón cayó de rodillas y toda la tripulación siguió su ejemplo, entonando el *Te Deum*.

A la mañana siguiente, desembarcaron en una isla que llamó *San Salvador* y al intrépido almirante tomó posición de ella revestido de todas sus insignias é invocando el nombre de Dios y el de los reyes católicos.

La isla estaba poblada de hombres de tez cobriza, de cabellera larga y suave, de ojos oscuros, de facciones delicadas y de fisonomía franca; estos hombres iban desnudos y llevaban sus miembros pintados de figuras extrañas que con algunos en las orejas, consistía todo su lujo.

Al principio no se atrevieron acercarse á los españoles, sorprendidos y espantados de sus vestidos, de sus armas y hasta de sus caballos; después cayeron de rodillas ante ellos, considerándolos como seres sobre naturales, Colón, bondadoso y filántropo por religión y por instinto, mandó que se les tratara con dulzura y ellos no tardaron entonces en comunicarse

con sus huéspedes, ofreciéndoles sus chozas, sus frutas y cuanto poseían con aquella buena fe propia de un pueblo sencillo é inocente.

Por lo demás, el clima de aquellas regiones era tan apacible como sus habitantes: un cielo siempre azul y sereno, una brisa fresca, una tierra fértil y desplegando todas las riquezas de una vegetación verdaderamente maravillosa.

Los españoles gozaron por algún tiempo de estos encantos de la naturaleza; pero ellos buscaban el país del oro y de las perlas, y creyendo comprender por las señales de los indios que se hallaba hacia el mediodía, volvieron embarcarse y navegaron por los canales de un archipiélago compuesto de más de cien isletas, hasta tocar en las costas de Cuba, que Colón tomó por una prolongación de aquellos países, donde los viajeros entusiastas colocaban el imperio y las maravillas del Japón.

No encontrándolo allí tampoco, dió la vela hacia otra isla que llamó *La Española*, fijó siempre en la creencia de que detrás de aquellas regiones estaba el Asia y la imaginaria tierra de *Cipangú* cuna de todas las riquezas. De este modo, una ilusión le impedía tocar la realidad, el continente americano, al cual no arribó, á pesar de tenerle tan cerca, dejando la alegría de darle nombre, al oscuro navegante *Américo Vespucio*, que no la codiciaba, y que alcanzó algunos años después, siguiendo las huellas de sus predecesores.

En *La Española*, hoy *Santo Domingo*, encontró Colón la misma hospitalidad que había recibido en todas partes de los habitantes, los cuales eran tan cándidos y tan sencillos, como los de San Salvador y Cuba, y vivían en medio de una vegetación tan rica,

de un clima tan saludable y benéfico como el que disfrutaban aquellos. Seducido por tantos atractivos, el almirante edificó allí un fuerte, dejando en él cuarenta hombres al mando de Diego de Arana y enseguida emprendió el regreso á la península, lo que efectuó el 4 de Enero de 1493, porque ansiaba llevar la noticia del término feliz de su empresa. Su viaje de vuelta á Europa no fué muy feliz, pues parecía que los vientos contrarios los rechazaban obstinadamente del viejo mundo. Para colmo de desgracias, estalló una tempestad terrible cuando se hallaban á la vista de las islas Azores, y las tres carabelas ó navíos como se hallaban azotados por un huracán furioso, se separaron violentamente perdiéndose de vista.

Colón indiferente á su propia suerte, pero temiendo lo que pudiera caber á su descubrimiento, si él perecía en aquellos supremos instantes, escribió en un pergamino muchas relaciones y cartas de su viaje; encerró unas en un rollo de cera, y otras en cajas de cedro, y arrojó al mar estos testimonios, por si la casualidad los hacía llegar algún día á las manos de los hombres.

(Se continuará.)

Sección cuarta



MISCELANEA CIENTÍFICA



ACEITE DE OLIVAS

El aceite puro de olivas tiene color amarillo verdoso, es muy fluido, untuoso, trasparente, ligeramente oloroso y de sabor dulce y agradable. Se empieza á congelar algunos grados sobre cero, es uno de los aceites menos alterables. Sin embargo es susceptible de enranciarse adquiriendo olor desagradable y sabor repugnante. El aceite de olivas es insoluble en el agua, miscible con el agua gomosa; goza de igual solubilidad que el aceite de almendras en el alcohol frío y en el éter.

El precio subido que tiene el aceite de olivas relativamente á otros es causa de que con frecuencia se le encuentre en el comercio mezclado con ellos y principalmente con el aceite de adormideras, ya por su bajo precio, ya por su sabor dulce y su olor poco pronunciado que contribuyen á encubrir fácilmente el fraude.

El primer método de ensayo para reconocer su adulteración, es un método empírico fundado en la diversa viscosidad del aceite de olivas y de adormideras, y que consiste en interponer en ellos, mediante una fuerte agitación, cierta cantidad de aire. Si el aceite de olivas es puro no son permanentes las burbujas de aire que se producen por la agitación;

pero si está mezclado con el de adormideras ú otros aceites, se conservan sin romperse por más ó menos tiempo formando rosario.

Otro método de ensayo es la congelación por medio de una mezcla frigorífica: pues que el aceite de olivas puro se congela entre más de tres grados del termómetro, y el de adormideras entre menos de ocho y doce grados del termómetro. Además, el aceite de adormideras da más viscosidad al de olivas.

LA LECHE

Entre las bebidas alimenticias más acreditadas debe la leche ocupar uno de los primeros puestos, y aunque parece que sólo debió ser destinada á la alimentación de los recién nacidos es un buen alimento aun para los adultos; así vemos á hombres de todas edades y en las diferentes épocas de la vida tenerla hasta como un objeto de primera necesidad y tomarla, no ya como una sustancia alimenticia, sino como medicamento, y hacer de ella útiles aplicaciones á artes económicas.

No es, pues, extraño que cada día haya más esmero en buscar los medios que puedan concurrir á mejorar la calidad de la leche y á hacerla más abundante, suministrando á las hembras que producen la que sirve de alimento ó de medicina pastos escogidos y alejando de ellas todas las cosas que directa ó indirectamente puedan perjudicar su salud ó producir en la leche alguna alteración.

La leche tiene la particularidad que los ácidos muy diluídos, tales como el acético ó vinagre, el tartérico, el láctico, el clorhídrico ó sal fumante, el ácido sulfúrico, etc., coagulan la leche á la temperatu-

ra de 75° poco más ó menos; la caseína se precipita arrastrando consigo la materia grasa; bastan algunas gotas de ácido para coagular una gran cantidad.

El alcohol, el tanino y un gran número de sales coagulan igualmente la leche.

También muchas plantas gozan de esta propiedad debido ordinariamente á los ácidos que contienen.

Pero entre todos los cuerpos que coagulan la leche, el cuajo ó membrana mucosa del estómago de las terneras es la que ejerce la acción más enérgica, bastando una parte de él para coagular 30.000 de leche.

Un litro de leche da 100 de requesón ó caseo.

Los alcalis no coagulan la leche, antes bien devuelven al caseo sus primitivas propiedades.

Modo para restituir la leche á su primitivo estado después de una tronada, ó su acedia.

No hay en el día aldeana que no esté penetrada de que la leche se aceda ó tuerce después de una tronada grande ó pequeña aunque semejante alteración sea á veces imperceptible á la vista y al paladar todo lo cual lo acredita una constante experiencia.

El trueno menos sensible por su distancia es suficiente para producir el mal efecto que tratamos de corregir, sin que baste á preservarse precaución alguna, ya esté en sótanos ó cuevas, ya en armarios ó cocinas, ya se tenga con vasijas de barro, vidrio ó metal.

Es un hecho acreditado por la experiencia que hasta la leche acabada de ordeñar se corta cuando se cuece después de una tronada.

Para corregir la asedia de la leche, hay un medio

fácil y sencillo y nada costoso. Consiste en echarla una corta porción de polvo de cal ó bicarbonato de sosa, pudiéndose graduarse en dos ó tres granos del primero, y diez granos del segundo de dichos ingredientes, por cada cuartillo de leche que se trata de cocer.

El resultado es infalible; no tiene el menor inconveniente, porque no comunica gusto alguno á la leche, y sí sólo contribuye á que suba más prontamente y á que acaso pueda salirse de la vasija, si no se tiene cuidado cuando hierve.

Adulteración de la leche

La primera y más importante adulteración que se hace con la leche es la adición del agua, con objeto de aumentar la cantidad del producto.

Como para nuestro objeto nos basta saber que tiene agua, sin que nos preocupe la cantidad de ella, y sí sólo que esta cantidad no traspase ciertos límites, nos bastará usar el *pesaleches* ordinario en cuyo vástago ó varilla están marcadas las cantidades relativas de leche y agua que contenga la que se trata de ensayar. La leche pura se marca con el cero, y hasta este punto debe entrar aquel instrumento; si baja más es que contiene agua, porque su densidad habrá disminuído.

El uso de estos instrumentos es muy sencillo y nosotros recomendamos que se tenga en todas las casas, pues ellos no dan en muchos casos, sino indicaciones precisas, lo suficiente claras que puedan admitir ó desechar el producto.

Echando una gota de leche aguada sobre una uña, se corre, y permanecerá en ella si es pura.

Para dar color á la leche después de haberle extraído la manteca ó nata, ó de haberle añadido agua, úsase para darle también consistencia, y por consiguiente densidad, el almidón, fécula, dextrina y otra porción de substancias. Se reconoce tratando la leche sospechosa con unas gotas de *tintura de yodo*, y al momento se presentará un característico color azul, más ó menos subido según sea la cantidad que le hayan puesto de mezcla. Este ensayo resulta más claro si se hierve un poco la leche y ya fría se procede como hemos expuesto.

Por el mismo método se reconocen las orchatas de arroz y de cebada, con las cuales también se falsifica.

La albumina y la yema de huevo se reconocen por los copos que se producen durante la cocción.

CHOCOLATE

Alimento cuyo uso lo debemos á los mejicanos, compuesto de almendras de cacao, tostadas y luego molidas ó reducidas á pasta con azúcar y algunos agregan un poco de canela ó vainilla.

De los alimentos que sufren más adulteraciones uno es el chocolate, pues á ello se presta bien la naturaleza de este producto.

La que se hace con más frecuencia consiste en mezclarle harina ó fécula, y entonces el chocolate presenta al partirlo una estructura granosa, no deja sabor fresco en la boca y se vuelve pastoso ó espeso con agua caliente.

Además de esto se puede hacer el siguiente ensayo: se hace hervir una porción de chocolate con diez veces su peso de agua, se deja enfriar y se fil-

tra; si se ha cometido aquel fraude, parte de la masa se ha hecho engrudo y no atraviesa el filtro.

Proporcionándose un poco de tintura de yodo se puede ratificar este ensayo echando unas gotas sobre la masa que quede en el filtro, que al momento tomará un hermoso color azul, indicativo de la harina ó de la fécula, sea de la clase que fuere.

Puede estar hecho el chocolate con azúcar de inferior calidad, reconociéndose por el sabor de esta, que recuerda al de la melaza, y deja, cuando se la diluye en agua, un sedimento arenoso, debido á las impurezas que tienen siempre aquellos azúcares. Por este procedimiento de disolución en agua se puede averiguar si el chocolate contiene alguna substancia mineral de las que se usan para dar color á ciertos chocolates; estas substancias, que son completamente insolubles en agua, quedarán depositadas en el fondo de la vasija.

También se añade á veces alguna grasa ó aceite, para dar apariencia de buen chocolate al que no lo es; en este caso, tómase un pedazo de él, hiérvase un momento en agua y enseguida aparecerán los ojos de la grasa añadida artificialmente, pues la grasa ó manteca natural del cacao no se separa por este procedimiento.

Examinado el chocolate con un lente coloreado de esta manera presenta estrias ó vetas de color más rojo que el resto de la masa.

El buen chocolate debe tener la fractura fina, de un grano brillante y de color oscuro, de aroma y gusto aromático, que se deshaga facilmente en la boca; que liquidado ó fundido por el calor y abandonado al enfriamiento, no presente en la superficie nada viscoso ni gelatinoso.

Sección quinta

CONOCIMIENTOS ÚTILES

MODO DE PREPARAR EL PAPEL PERGAMINO

Se toma papel sin cola y se introduce en una dilución de un kilogramo de ácido sulfúrico por 225 gramos de agua. El papel debe introducirse en el ácido unos cinco segundos, pasarlo enseguida por agua fría, luego en amoníaco diluido, y por fin sujetarle á un último lavaje para eleminar los restos del ácido que aun pudiera contener.

TINTA SIMPÁTICA Ó INVISIBLE

Se escribe sobre papel con una solución incolora de aceta de plomo (una parte de sal de plomo y 50 de agua destilada). Si se quiere que la escritura aparezca negra, basta, bañar el papel con una disolución de un sulfuro soluble ó exponerlo á las emanaciones sulfidricas, si se quiere que sea amarillo basta bañar el papel rápidamente en una solución de yoduro potásico al dos por ciento.

TRATAMIENTO DE LAS QUEMADURAS

El medicamento es sumamente económico y su preparación muy sencilla puesto que consiste en una solución concentrada de bicarbonato de sosa y agua alcanforada, cuyo líquido se aplica en baños ó en lociones sobre la parte quemada, la que se cubre enseguida de algodón en rama empapado en esta solución.

MODO DE OBTENER VINO SIN ALCOHOL

El profesor Mullán-Targán ha manifestado el método sencillo siguiente para conservar el zumo de la uva.

Después de clarificarlo y embotellarlo lo somete á una temperatura de 65° termómetro Reaumur, á fin de destruir todos los gérmenes de fermentación. Luego cierra y lacra perfectamente las botellas.

Este líquido es vendido en cantidades considerables para los enfermos á quienes los médicos ordenan vinos no alcoholizados.

MODO DE PREPARAR EL PAPEL FILTRO

DESCOLORANTE Y DESINFECTANTE

Se añade á la pasta del papel un veinte por ciento de negro animal purificado.

Este papel se elabora de la misma manera que el papel filtro ordinario, pero tiene la ventaja de retener no solamente las impurezas en suspensión que contenga el líquido, sino aún ciertas materias que tenga en su disolución, y hacer además imputrefactibles en mayor ó menor grado á los líquidos que se filtren.

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Se les apreciará que los que tengan en su poder el recibo del importe de la suscripción á nuestra Revista que se les ha enviado y no lo han satisfecho aún, que tengan á bien enviarnos su importe en sellos de á 15 céntimos (carta certificada) ó en letra de fácil cobro.

DISPONIBLE

BÁLSAMO DEL PAPA INOCENCIO III

REMEDIO CONTRA LA
Apoplegia (vulgo FERIDURA)

PREPARADO POR EL DOCTOR VIDAL



Como todos los años esta terrible enfermedad se está cebando en los pueblos y ciudades en particular en las épocas de invierno y de otoño arrebatando la vida a personas cuya salud, pocos días aún pocos momentos antes era floreciente y estaba en alguna en todo su vigor; hace que no permitamos recomendar á nuestros lectores que para evitar esta gran desgracia tomen desde luego que se experimenta algún síntoma de tan terrible enfermedad el

Bálsamo del Papa Inocencio III

tan aconsejado por los médicos más eminentes para sus enfermos.—FRASCO 5 PESETAS.

Puntos de venta.—Olot, farmacia del Dr. Vidal, en la que se dará gratia á los pobres de solemnidad.—Madrid, farmacia de Gayoso y Moreno, Puerta del Sol, esquina á la calle del Arenal, 2.—Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española Pasaje Montesión; y en todas las principales farmacias de España.

A LA CIUDAD DE GERONA

CENTRO FOTOGRAFICO DE AMADEO MAUR
PLATERÍA, 13.—GERONA.

Tarjetas postales ilustradas de los principales pueblos de esta provincia, Autor de los albums de fotografías de San Feliu de Guixols, de Gerona y en prensa el de Olot y su comarca.—PRECIO DE CADA ALBUM TRES PESETAS.

Véndense en las principales librerías y se hallan en depósito en OLOT en la administración de esta Revista.

Director de R. Bonet

LA ABEJA

REVISTA CATOLICA MENSUAL

DEDICADA Á LAS CLASES OBRERAS
PARA INSTRUIR Y MORALIZAR

REDACTADA POR UNA ASOCIACIÓN DE INDIVIDUOS AMANTES
DE LA PROPAGACIÓN DE LOS CONOCIMIENTOS ÚTILES

Año III

OLOT, AGOSTO de 1901

Cuaderno 23

Suscripción

ADMINISTRACION Y REDACCION

Suscripción

Un año 3 ptas.

Seis meses 1'50 «

Pagos adelantados

Calle Mayor, número 18

OLOT

(Provincia de Gerona.)

Un año

Seis meses

Pagos adelantados

BIBLIOTECA
PUBLICA

A los centros obreros, se les hará gran rebaja
tomando algunos cuadernos.

NOTA

Teniendo noticia que alguno de nuestros suscritores á la Revista LA ABEJA han dejado de recibir alguno de los 23 cuadernos que tenemos publicados hasta hoy día por causas que ignoramos, les decimos que si se nos participan cuales son, se les verificará nueva remesa, si hay agotada su primera edición, pues deseamos compensarles al apoyo que dispensan á nuestra desinteresada publicación.

OLOT:

Imprenta y librería de Juan Bonet, calle Mayor, 3.—1901



BÁLSAMO DEL PAPA INOCENCIO III

REMEDIO CONTRA LA
Apoplegia (vulgo FERIDURA)

PREPARADO POR EL DOCTOR VIDAL



Como todos los años esta terrible enfermedad se está cebando en los pueblos y ciudades en particular en las épocas de invierno y de otoño arrebatando la vida a personas cuya salud, pocos días aún pocos momentos antes era floreciente y estaba en alguna en todo su vigor; hace que no permitamos recomendar á nuestros lectores que para evitar esta gran desgracia tomen desde luego que se experimenta algún síntoma de tan terrible enfermedad el

Bálsamo del Papa Inocencio III

tan aconsejado por los médicos más eminentes para sus enfermos.—FRASCO 5 PESETAS.

Puntos de venta.—Olot, farmacia del Dr. Vidal, en la que se dará gran á los pobres de solemnidad.—Madrid, farmacia de Gayoso y Moreno, Puerta del Sol, esquina á la calle del Arenal, 2.—Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española Pasaje Montesión; y en todas las principales farmacias de España.

A LA CIUDAD DE GERONA

CENTRO FOTOGRAFICO DE AMADEO MAUR
PLATERÍA, 13.—GERONA.

Tarjetas postales ilustradas de los principales pueblos de esta provincia, Autor de los albums de fotografías de San Feliu de Guixols, de Gerona y en prensa el de Olot y su comarca.—PRECIO DE CADA ALBUM TRES PESETAS.

Véndense en las principales librerías y se hallan en depósito en OLOT en la administración de esta Revista.